

¿Cómo era José Martí?

ENRIQUE COLLAZO lo describe como un hombre "... pequeño de cuerpo, delgado; tenía en su ser encarnado el movimiento; grande y vario su talento, veía pronto y alcanzaba mucho su cerebro; fino por temperamento, luchador inteligente y tenaz que había viajado mucho; conocía el mundo y sus hombres; siendo excesivamente irascible y absolutista, dominaba siempre su carácter convirtiéndose en un hom-



bre amable, cariñoso, atento, dispuesto siempre a sufrir por los demás; apoyo del débil, maestro del ignorante, protector y padre cariñoso de los que sufrían; aristócrata por sus gustos, hábitos y costumbres, llevó la democracia hasta el límite. Era muy nervioso, un hombre ardilla; quería andar tan de prisa como su pensamiento, lo que no era posible".

Martí, apunta Gonzalo de Quesada y Miranda, era de vestir modesto pero pulcro. Su traje y su

corbata eran negros, en símbolo de luto por la Patria esclava. Usaba también un anillo de hierro hecho de un pedazo de cadena que llevó cuando era el preso 113 en que estaba grabada la palabra Cuba. Se destacaba por su amabilidad, por sus modales, por su verbo y su mirada.

Su amor por los niños era en él una cualidad especial. Encontraba gran placer en escribir para ellos, contarles de las maravillas de la naturaleza, y narrarles anécdotas y episodios de las luchas de los próceres de nuestra América.

Trabajador infatigable, la magnitud de su obra escrita, la belleza de su extenso epistolario. Sus escritos revolucionarios, sus versos, sus discursos, su intenso peregrinar patriótico lo sitúan entre los excepcionales hombres de su tiempo. Orador brillante, estremecía el auditorio por el profundo contenido de sus palabras, que cortaban el aire como tajo de machete, logrando despertar en todos una admiración que agigantaba su figura y provocaban en el público emociones que adornaban las caras en muchas ocasiones con lágrimas de amor y orgullo que hacían vibrar los corazones cubanos.

Su resquebrajada salud motivada por las huellas del presidio no le impiden cumplir con su deber. Logra con esfuerzo, resistencia y sacrificio, sobreponerse constantemente a las limitaciones que le imponía su propia vida, de lo que es ejemplo, la proeza extraordinaria que realiza entre espinales y pedregales, vadeando ríos y escalando montañas en la manigua redentora luego de una tortuosa travesía en bote hacia las costas cubanas en abril de 1895.

Patriota de sobresalientes cualidades entre las que el valor, el desinterés, la dignidad, la fidelidad y el optimismo alcanzan límites infinitos, no descansa en su ardiente tarea de emancipación de Cuba la que siempre tendrá dentro de su gran patria americana, un destacado lugar.

Intelectual integral por sus firmes posiciones en defensa de los mejores valores de la cultura universal y especialmente la de nuestra América. Por el estilo incomparable de sus escritos, traducciones, poemas, críticas artístico-literarias, y por la valentía en su labor periodística se le reconoce no solo como un hombre extremadamente culto, sino como un intelectual comprometido con su causa.

Revolucionario convencido de sus ideales, de ineludibles principios y de una proyección ideológica sin comparación en el continente logra por su sensibilidad y aguda visión política vislumbrar el peligro imperialista que se cierne sobre nuestras tierras y con sus incuestionables dotes de organizador y guía funda un Partido para la acción, un Partido de firmes bases patrióticas e internacionalistas: el Partido Revolucionario Cubano.

Hombre en su sentido más universal, alcanzó las fronteras de lo mejor de lo humano. Su altísima moral, su decoro, su sincero sentido de la amistad, su honor, su carácter, su honradez a toda prueba y su ejemplar conducta tanto pública como privada lo convierten en un Modelo para todas las generaciones de cubanos. Así fue, es y será para siempre, el Autor Intelectual del Asalto al Cuartel Moncada, nuestro Héroe Nacional, el Apóstol de nuestra Patria: José Martí. (Tomado de Apuntes Biográficos, de la multimedia Sistema José Martí)



La Historia me Absolverá

El, 16 de octubre de 1953 el joven abogado Fidel Castro pronunció su ya histórico alegato **La Historia me Absolverá**, extraordinario discurso que forma parte de las obras clásicas universales de las Ciencias Políticas por su contenido y factura. El alegato en defensa del por qué el Moncada, y denuncia de los crímenes alevosos cometidos con sus compañeros apresados el 26 de Julio y en días sucesivos constituyó el programa político movilizador y de fundación, una vez alcanzada la victoria de la Revolución Cubana.

El pensamiento revolucionario que se expresó en la autodefensa conocida por **La Historia me Absolverá** puso en el primer plano la necesidad de luchar por la toma del poder político para iniciar la solución de los problemas existentes en el país.

También se enuncia por primera vez, el concepto de pueblo cuando se expresa: "Nosotros llamamos pueblo, si de lucha se trata...". Así también quedan definidos los principales males que pululaban en la Cuba de la seudorrepública y la precaria situación de la mayoría de su población.

Además, en el campo de las transformaciones económicas y sociales hubo una estrategia central: el cumplimiento en lo esencial del **Programa del Moncada**, o sea el problema de la tierra, la industrialización, la vivienda, el problema del desempleo, la educación y el de la salud del pueblo.

Ni la férrea censura de prensa, ni el local apartado de una pequeña habitación de un hospital de la heroica Santiago de Cuba, donde se celebró esa vista del juicio del Moncada, pudieron borrar sus palabras. El abogado acusador, que auguró un futuro victorioso para Cuba y América Latina, reconstruyó el discurso en la prisión de Isla de Pinos y este fue impreso y distribuido clandestinamente. Se había planteado que ese era el primer deber que él y sus compañeros tenían para con los que murieron. Escribió a Haydée Santamaría y Melba Hernández, encargadas de imprimirlo que: "**Si queremos que los hombres nos sigan hay que enseñarles un camino y una meta digna de cualquier sacrificio. Lo que fue sedimentado con sangre debe ser edificado con ideas**".